

Retablos

Los tres retablos actuales formaban uno solo en algún monasterio jerónimo. Sería de unas dimensiones considerables y algunas de sus piezas se han perdido. Por razones desconocidas fue trasladado a Olmillos en el año 1867. La hechura del retablo hay que fecharla en los últimos años del siglo XVII, siguiendo el estilo barroco clasicista de los maestros Policarpo de la Nestosa y Juan de Pobes. En los libros parroquiales se dice que un carpintero, un albañil y



dos peones trabajaron varios días para adaptar este enorme mueble foráneo a las pequeñas medidas de esta pequeña iglesia rural. Este primer y gran retablo contenía varias columnas de fuste estriado y capiteles corintios con hojas de acanto. Lo más llamativo y valioso eran cuatro relieves enmarcados relativos a la Infancia de Jesús: la Anunciación, el Nacimiento, la Adoración de los Magos y la Circuncisión.

Para el **retablo mayor** actual, se eligieron los relieves de la Adoración de los Magos y la Circuncisión, enriqueciéndolos con columnas y otros elementos decorativos y piezas necesarias para ensamblarle y adaptarle al ábside y la bóveda. En el banco del mismo hallamos tres tablas pintadas de pequeñas dimensiones: la Asunción de María, San Jerónimo en el desierto y los desposorios de María y José. En el primer cuerpo se sitúa un importante sagra-

rario renacentista de madera de nogal con puerta representando la Misa de San Gregorio y a cada lado, un apóstol, San Pedro y San Pablo.



Y sobre el sagrario relumbra la querida talla procesional de la Virgen de la Antigua. Estas dos piezas –Sagrario y Virgen–, que ocupan una gran hornacina central, no pertenecen al estilo ni a la época del retablo. Es muy fácil deducir que este lugar central fuera ocupado originariamente por la gigante talla de San Jerónimo, que pasó a ocupar un lugar secundario en un lateral del presbiterio.

El ático del retablo está ocupado por esculturas de bulto redondo: las tres imágenes de un Calvario en hornacina, el Cristo gótico de notable valor y la Virgen y San Juan, barrocos. Y a cada uno de los lados, dos monjas, posiblemente de la Orden Jerónima. El tímpano o remate lo constituye una tabla policromada en arco, representando al Padre Eterno acompañado por cuatro ángeles.



Los dos **retablos laterales** tuvieron el mismo proceso de adaptación y ajuste a los arcos de la nave. Para cada uno de ellos se reservó otro tema de la Infancia de Jesús: la Anunciación y el Nacimiento.

Entre las imágenes que se conservan, destacan dos **santos cristos**. También hay un **cáliz-custodia**, doble pieza de plata, tipo torre con fino trabajo repujado y leyenda en la base del cáliz.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Iglesia de La Asunción de Nuestra Señora



Olmillos de Muñó (BURGOS)

El Pueblo

Por toda la geografía nacional, al menos siete pueblos llevan el ecológico nombre de Olmillos. Todavía en Olmillos de Muñó pueden verse varios olmos por el valle del Campo de Muñó en el que está asentado el pueblo.

Este pequeño pueblo aparece por vez primera en los documentos históricos en el año 1068 cuando era abadengo del Monasterio de las Huelgas. También poseían fincas en este término municipal los cabildos de Presencio, Pampliega, Santa María del Campo, San Lesmes de Burgos, el Convento de Villamayor y otras Instituciones más. Así aparece en el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1750. Por este mismo documento sabemos que existían en la villa las Cofradías de la Cruz, del Rosario, del Santísimo y de Ánimas. Todas ellas poseían tierras en propiedad, cuya producción era destinada por los cofrades a hacer frente a los gastos de los oficios religiosos y a obras de misericordia. Consta igualmente que había un hospital, que acogía a peregrinos y pobres mendigos. Existe hoy una casa con un importante escudo nobiliario en la fachada. Y un vistoso rollo jurisdiccional, signo de la potestad del cabildo local para administrar justicia. En el año 1.860 eran cuatro los barrios o adras en los que estaba dividido el municipio: San Esteban con trece vecinos; Cantarranas con doce; San Pedro con dos; y San Roque con trece. Y los apellidos más tradicionales que se han conservado son de la Fuente, Domínguez, Ruiz, Herreros, Ortega y de la Peña.



Fiestas

Las fiestas principales son:

Último sábado de mayo

Se hace una fiesta mariana con procesión, llevando a la querida imagen de Nuestra Señora de la Antigua. Es una talla con aspecto de arte románico tardío. Esta procesión es el remanente de una novena que finalizaba con la bendición de los campos, rito frecuente durante el mes de mayo.



San Luis Gonzaga

El primer día de verano Olmillos honra a este joven santo jesuita, un estudiante de teología, que murió infectado por la peste que adquirió cuidando a los enfermos de los hospitales de Roma. Los años de su vida transcurrieron de 1568 a 1591. La parroquia posee una imagen que se procesiona antes de la Misa. Es adornada con las primeras flores del año y portada por los jóvenes, que le tienen por patrono.

15 de Agosto

La Asunción de la Virgen es la patrona y titular. Una pequeña representación pictórica sita en el banco del retablo



mayor es el recuerdo artístico de este Misterio Mariano. Es día de mucha concurrencia y animación. La misa, la mesa y la música son los tres elementos principales que solemnizan la jornada.

La Iglesia

Está situada en la parte oriental del pueblo, junto a una rica fuente, cuyo manantial atraviesa el subsuelo del presbiterio de la iglesia. En el atrio nos encontramos con algunas piedras-estelas medievales, de procedencia desconocida. Al exterior destaca su esbelta espadaña, propia también de las iglesias cercanas.

La estructura del edificio es básicamente del gótico tardío con algunos rasgos renacentistas. El templo constaba de tres naves, una de las cuales, la occidental, se desplomó hace aproximadamente un siglo y medio. Hasta hace poco tiempo sólo la nave central se utilizaba para celebrar el culto. La oriental servía de trastero. En 1987 se efectuaron importantes obras de mejora que dejaron la iglesia tal y como la contemplamos.

En su interior podemos observar arcos de medio punto y apuntados construidos con piedra sólida y noble, adosados a columnas igualmente sólidas, pero truncadas antes de llegar a formar los nervios de la bóveda inexistente. Sólo el primer cuerpo del templo, el correspondiente al presbiterio, luce bóvedas de nervios. El techo de la nave es raso y de escayola. Igualmente la piedra es recia y se hace palaciega para formar las escaleras y el pasamanos de subida al coro, donde nos encontramos una valiosa balaustrada, que sirve de antepecho. La **bóveda del sotocoro** merece toda admiración por unas piedras claves y grecas finamente labradas con temas bíblicos. Y otro elemento pétreo digno de considerar son los **sepulcros**. El de la pared de la epístola, cercano también al presbiterio, tiene estatua yacente de ropaje eclesiástico y con frontis que lleva la escena de la Anunciación, del Calvario y del Juicio Final.

